

# LA JUVENTUD TORRALBEÑA

Periódico semanal, independiente, defensor de los intereses agrícolas, industriales y mercantiles, literario y noticiero.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	Pesetas
Trimestre	1'25
Semestre	2'25
Año	4'50
Número suelto	0'10
Idem atrasado.	0'20

Pago anticipado.

Administrador: D. Juan José Gómez Salcedo.

Redacción y Administración: calle de Santa Ana núm. 10,

DONDE SE DIRIGIRA TODA LA CORRESPONDENCIA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Se considerará suscriptor, todo el que recibiendo dos números no los devuelva.

No se devuelven originales.

Centros de suscripciones en la Redacción y domicilios de nuestros corresponsales.

## LAS CRUZADAS

Son las Cruzadas, en la historia de la humanidad, un hecho de tan alta importancia, y de tan benéficos resultados, que marca época en la Edad Media, trastorna el mundo de las ideas y el de las artes, ensancha los conocimientos geográficos, y señala nuevos derroteros á la industria mercantil.

Las Cruzadas son expediciones militares, verificadas por los pueblos cristianos, con el fin de reconquistar los Santos Lugares, que desde la conquista de la Palestina por los sectarios de Mahoma, estaban en poder del pueblo árabe; y llevan el nombre de Cruzadas las tales expediciones, por llevar los caballeros que en ellas tomaron parte, como distintivo ó señal, una Cruz roja sobre el pecho.

En tanto que los árabes fueron dueños de aquella tierra santificada por Jesucristo, los cristianos podían y verificaban frecuentes peregrinaciones á estos Lugares; pero en el siglo XI, los turcos, después de conquistar, á costa de los árabes, el Iram, fundar las dos dinastías de los Ghaznevídes y de los Seldjukides, no permitiendo á los cristianos llevar á cabo estas peregrinaciones; y en el año 1078 se apoderaron de toda la Siria, sujeta hasta entonces al dominio de los sultanes de Egipto.

La diferencia de religión, el espíritu caballeresco y bélico de la Edad Media, las continuas vejaciones y sufrimientos de los cristianos, las profanaciones verificadas por los turcos en el Santo Sepulcro, las conquistas del Iram y de la Siria, son causas más que suficientes para que los pueblos cristianos fijaran su atención sobre tales hechos, y comprendieran, que si el pueblo turco hubiera conseguido dominar el Imperio de Oriente, después no le hubiera sido difícil imponer su autoridad á toda la Europa. Hé aquí las causas eficientes de las Cruzadas.

Los países que en estas expediciones tomaron parte, fueron la Italia, la Francia, el Imperio Griego, Alemania é Inglaterra. Causa extraña á primera vista, que la España no tomara parte en estas empresas; pero semejante extrañeza desaparece,

al considerar que por aquel tiempo, nuestra patria, sin salir de sus límites, sostenía una continua Cruzada con el pueblo árabe; y por lo tanto, teniendo los españoles al enemigo en casa, no tuvieron necesidad de ir á buscarlo á la ajena. Por este motivo, cuando San Luis rey de Francia, quiso que San Fernando le prestara auxilio en las expediciones que llevó á cabo contra el pueblo árabe, Fernando el Santo le contestó excusándose: *No faltan infieles en mi tierra.*

Estas expediciones militares comienzan en el año 1095, y la primera de ellas, es debida á las excitaciones de *Pedro el Ermitaño*, que habiendo visto las profanaciones verificadas por los infieles en Tierra Santa, y los sufrimientos de los cristianos de Oriente; al volver á Europa, pidió y obtuvo del papa Urbano II, que publicara una liga santa contra los infieles; la cual luego fué proclamada en el concilio de Clermont-Ferrand. A este llamamiento acudieron una infinidad de pueblos, los que al grito de *Dios lo quiere*, se pusieron en camino de la Palestina para reconquistar los Santos Lugares; pero esta expedición fué muy desgraciada, y se disolvió antes de llegar al término de su viaje.

La primera Cruzada, fué más importante que la anterior expedición. La componen ejércitos franceses, italianos y alemanes, que al mando todos de *Godofredo de Bullón*, llegan á Palestina, y al cabo de cuarenta días de sitio logran apoderarse de Jerusalén, (1) fundando un reino cristiano, que llega á sostenerse cerca de cincuenta años; pero al cabo de este tiempo, fué sitiado Jerusalén por un jefe turco llamado *Noradino*. Los cristianos de Palestina piden socorros á *Luis VII* de Francia y á *Conrado III* emperador de Alemania; pero estos dos monarcas son derrotados en varios encuentros por *Noradino*, que les obliga á repasar el Bósforo, sin que hallan conseguido auxiliar á Jerusalén, que no pudiendo resistir por más tiempo el empuje de los turcos, cae por vez segunda en su poder, después de la batalla

(1) Este hecho está cantado en inimitables versos, por el inmortal Tasso, en su poema titulado «La Jerusalén Libertada».

de *Tiberiades*, ganada por *Saladino*, que ha sucedido á *Noradino* en el mando supremo.

(Concluirá).

## NOTAS DE VIAJE ALGECIRAS.

Desde el Peñón á la *Gexira Aljandra* de los árabes hay unas tres millas, que recorre el vapor «*Elvira*» en unos cuarenta minutos, hasta atracar en el alto y prolongado muelle de madera, dotado de sus railes, por los que avanza el tren de *Bobadilla* para que los viajeros realicen sin interrupción su viaje á Gibraltar. Al regresar á España ya precisa el ir desde el vapor directamente á la Aduana, donde hay que sufrir el registro y contra-registro; sin embargo, mostraronse con nosotros los empleados sumamente indulgentes. Pensaron y con razón que el objetivo de nuestro viaje al Peñón no era el defraudar á la Hacienda española ni á la Tabacalera.

En la misma Aduana puede tomarse el tren hasta la estación; pero preferimos subir á Algeciras, recorrer sus limpias y hermosas calles y deliciosos contornos, visitar su buen templo parroquial, adornado de una graciosa portada y gallarda torre, el acueducto sobre el río Miel y algunos de sus buenos jardines. Es comandancia general y hay una guarnición numerosa, como corresponde á su posición militar enfrente del formidable Peñón.

Al abandonar Algeciras, el tren se desliza por el Campo de San Roque, situado este pueblo en una colina al Norte de la bahía, dando vistas á Ceuta y costas de Marruecos, y por un terreno accidentado cubierto de verdor, poblado de frondosos bosques de encinas y alcornoques que en su pujanza y lozanía se semejan á los umbrosos valles de las provincias del Norte.

## RONDA.

Al divisarse las sierras Carbonera y Bermeja, entramos por la garganta de la Sierra de Ronda, de terrenos sumamente quebrados, con árboles también, aunque escasos de aguas. Cerca ya de Ronda, discurre la vía por delicioso y fértil valle con quin-

tas de lujo pobladas de toda clase de árboles frutales.

Es célebre Ronda, la *Arunda* romana por convertirla algunos con muy leve fundamento en la *Arunda Pompeyana*, donde el gran César obtuvo con la victoria su preponderancia sobre Pompeyo; en la dominación árabe por su fuerte y amplio castillo, llave de toda la tierra, y en la edad moderna por custodiar los restos del Beato Diego de Cádiz, fervoroso misionero elevado por León XIII á la honra de los altares, y ser la patria del fogoso tribuno Ríos Rosas, cuyo busto de bronce sobre sencillo pedestal campea en su plaza principal.

Dividese esta ciudad en dos grupos, la antigua y nueva población separadas por el famoso *Tajo*, ó corte de la peña de unas 400 varas de fondo, por el que se desliza un arroyo formando vistosas cascadas sobre el que hay un puente de linda traza y sólida construcción que hace el oficio de paso nivel uniendo las dos poblaciones.

La *Casa del Moro* con su lindo patio, arabescos, lucillos, y balcón colgado sobre el *Tajo*; las imponentes ruinas de la soberbia fortaleza demostrando aún, á pesar de las injurias del tiempo y de la acción más devastadora de la mano del hombre, su valor é importancia; la Colegiata, que acusa dos épocas en su construcción y cuyos alrededores van sembrando de ruinas la soledad y el abandono, sus templos antiguos luciendo artonados muy apreciables; la alcoba donde murió el siervo de Dios Beato Diego de Cádiz, y marcado el sitio y extensión de la pobre tarima que le servía de lecho con barandilla de bronce y galantemente enseñada por su dueña á los devotos y viajeros; el hermoso altar que no lejos de allí en elegante capilla custodia sus restos venerables, y sus calles retorcidas en las cuales se tropieza de vez en cuando con casas y palacios de sólida y artística construcción dan á la Ronda antigua un sabor clásico y severo, que atrae y embebece.

La Ronda nueva con sus templos de los siglos XVII y XVIII, en los cuales se destaca el barroquismo con su fuerza avasalladora, sus anchas calles y bien surtido comercio, con su Glorieta embellecida con las plan-

tas que acaricia el privilegiado suelo de Andalucía, y miradores sobre el Tajo, y sus casas de fábrica elegante, ofrece los atractivos todos de la vida moderna; vida de movimiento febril, vertiginoso, que ahuyenta la paz y lugar no deja á la meditación.

INOCENTE HERVÁS.

## DÉCIMA

### A MI QUERIDO HERMANO FERMIN EN LA MUERTE DE FERNANDITO

Nació, y con él la alegría;  
benedicáis vuestra suerte,  
y la inexorable muerte  
temprana muerte le abría.  
Risa y llanto en solo un día  
conmovió vuestra memoria;  
su existencia transitoria  
llorad con amor, cual buenos....  
¡Sabed que hay, si aquí de menos,  
un angel más en la gloria!

MANUEL DÍAZ Y GUTIÉRREZ.

Madrid 28 Marzo 93.

## CRÓNICA BARCELONESA

Sr. Director de LA JUVENTUD TORRALBEÑA.

Muy señor mío: Después de largos debates se han podido formular las conclusiones del tema que con tanta lucidez y tanto provecho para el porvenir ha sido motivo de las conversaciones últimas tenidas por los socios del Instituto agrícola de San Isidro.

Es inútil que yo me esfuerce en demostrar la importancia y la trascendencia de la primera conclusión, en su parte esencial. En ella estamos todos conformes. Conviene sustituir la acción individual por la asociación de elementos afines. Los pequeños propietarios y labradores que carecen de instrucción elemental acerca de la industria á que dedican sus afanes, que carecen de aperos de labranza perfeccionados, de abonos suficientes, de máquinas que abaratan y perfeccionan todas las operaciones, de mercado seguro y remunerador para sus productos y del dinero necesario para una perfecta explotación agrícola, deben unirse y hacer entre todos lo que uno solo no puede hacer. Cada uno se desprende de una pequeña cantidad para hacer un fondo capaz ó suficiente para proporcionar los medios que se desean y adquirir esos medios, se ponen á disposición de los asociados.

En cada localidad serán distintas las necesidades más imperiosas. Aquí, serán los abonos; allí, las máquinas; en otro lado, las simientes nuevas; en otro, el mercado; en casi todos será necesario satisfacer todas las necesidades empezando por las más urgentes. De ahí que la conclusión, para abarcar mucho y generalizar diga: «con arreglo á las necesidades y aptitudes de cada comarca.»

Sin embargo, hay una necesidad que es común á todas las regiones de España y que es preciso atender como medio de poder satisfacer las demás. Me refiero á la instrucción en general. Dejando aparte por su gran importancia los conocimientos científicos que tanta falta nos hacen, hay una serie de cosas que no conocemos y debemos conocer una vez constituidos en sociedad. Supongamos que estamos constituidos en asociación para todos los fines agrícolas y que tratamos de adquirir una máquina ó abonos. ¿Qué sistema de máquinas es mejor? ¿cuál es más sólida, de más producción, de menos coste, de manejo y compostura más fácil? ¿qué clase de abono requiere cada planta? ¿cuál la tierra arcillosa? ¿cuál la calcárea? En qué época ha de aplicarse etc., son preguntas para las que hemos de tener contes-

tación de antemano, si no queremos vernos expuestos á un fracaso. Es preciso, pues, que estemos instruidos, aunque no sea más que de los conocimientos prácticos universalmente aceptados, y para ello necesitamos auxiliarnos de libros, revistas y periódicos profesionales, que vengan á constituir una biblioteca reducida ó extensa, según los medios de cada asociación.

Pero no es bastante este conocimiento teórico. Puede ocurrir que lo que dá buenos resultados en otras tierras no los dé en la nuestra, y para no exponernos, por exceso de fé en el dicho ageno, á malgastar el dinero, debe la misma sociedad hacer sus experiencias. Se trata por ejemplo de una simiente nueva que se nos anuncia como buena, de un tratamiento especial para una enfermedad determinada, etc., etc., la sociedad compra una pequeña cantidad de aquella simiente, y la reparte entre dos ó tres socios que hayan de cultivar en aquel año lo mismo y se ofrezcan á ensayarlo y así se puede obtener un juicio exacto. Cuando ya se sepa que aquello que se ensayó dá buenos resultados, puede la sociedad comprarlo y ponerlo á disposición de los socios en mayores cantidades.

La segunda conclusión se refiere al crédito agrícola. Según ella, la forma mejor es la que tenga por base la mutualidad y tenga al frente á las personas de reconocida honradez que se presten por amor al prójimo á facilitar sus servicios gratuitos y una pequeña suma al fondo social. Ha prevalecido, según se vé, la idea de caridad. Se necesita, según esta conclusión, que haya en cada pueblo diez ó doce propietarios que quieran poner cada uno doscientas ó trescientas pesetas en fondo común para prestarlas á los más necesitados y que además quieran tomarse el trabajo de administrar esos fondos. Tiene buen cuidado la conclusión de decir «por amor al prójimo» lo que equivale á decir que necesitan desprenderse del egoísmo los de arriba, cosa que estimo muy difícil.

Más fácil es á mi juicio que cada asociación destine una parte determinada del sobrante de cada año á préstamos para el siguiente. Se amoldaría esto mejor con el sistema cooperativo que aquella fórmula se hace difícil porque exige que haya quien preste el capital de la sociedad en cantidades no pequeñas.

Tiene la fórmula propuesta en la conclusión la ventaja de ser de aplicación inmediata; por eso decíamos en uno de nuestros artículos anteriores que no cocíamos sociedades cooperativas de crédito que tuvieran funcionamiento normal inmediato á su constitución. No puede haberlas, porque las cooperativas tienen por base y esencia el que su capital se constituya poco á poco merced á pequeños esfuerzos individuales. Pero ya que el mal es viejo, né corramos mucho para aplicarle el remedio. Si estamos convencidos de que la cooperación es la forma de asociación que envuelve menos inconvenientes para pequeños capitalistas y quizás la única posible y tenemos fé en sus buenos resultados, apliquémosla á todo, incluso al crédito, aunque no podamos hacer préstamos en el primer año.

La tercera conclusión se refiere á la supresión del intermediario, esa plaga que vive á costa del trabajo del labrador, cuando se convierte en acaparador y logrero. El remedio es sencillo: que la asociación ó sindicato sea de importancia y de crédito bastante para omitir en lo posible la ingerencia de aquéllos.

La conclusión no menciona las dos opiniones que se han revelado en la discusión, ni por tanto se decide por una forma determinada, y fácil es comprender la razón. Hay artículos de producción agrícola propios para venderlos directamente al consumidor por medio de establecimientos al por menor. Los hay que requieren que los mismos labradores ó la asociación sea el intermediario entre productor y consumidor. Hay por último artículos que necesitan del intermediario y plazas en las que no se venden si él no media. De aquí que la con-

clusión no haya podido decidirse por una forma concreta. El único medio que hay para prescindir del intermediario es que la asociación de labradores tenga importancia, porque entonces tendrá medios hábiles para burlar aquella ingerencia; por lo cual dicho se está que las cooperativas no pueden prescindir del intermediario en sus primeros momentos, por ser escasa su fuerza.

(Se continuará)

## CANTARES

No desprecies mi cariño,  
ni me mires enojada,  
que tus desprecios y enojos,  
me van traspasando el alma.

¿Por qué estrañas que el arroyo  
se desborde, niña ingrata?..  
si son las lágrimas mías  
el manantial de sus aguas.

De tal suerte es la mujer  
que es hermosa y hechicera,  
que si es un placer amarla,  
es un peligro tenerla.

Si te veo, niña, gozo,  
porque viéndote me alegro,  
y cuando no puedo verte,  
me hace gozar tu recuerdo.

Es tan intenso mi amor,  
que en un rincón de mi pecho  
te he levantado un altar,  
y sobre el altar te he puesto.

Son tus ojos, niña mía,  
tan parecidos al cielo,  
que al mirarlos con los míos,  
la inmensidad miro en ellos.

JUAN JOSÉ GÓMEZ SALCEDO.

## La fuerza del porvenir

Aunque se conocían algunos rudimentos de lo que hoy se llama en la Ciencia *electricidad estática*, puede afirmarse, que este ramo del humano saber, estuvo muerto hasta que un ilustre sabio anatómico, profesor en Bolonia, el inmortal Galvani, fué causa con su experimento fundamental, del descubrimiento de otra nueva rama de la Física, *el galvanismo ó electricidad dinámica*.

Después, en el año 1800, otro sabio, profesor de la Universidad de Pavia, el gran Volta, vino con el invento de su pila á completar los conocimientos que sobre electricidad dinámica ya se poseían en dicha época, y á los que no había contribuido en poco Franklin con la invención del pararrayos (1755). Estos fueron los cimientos del inmenso y hermoso edificio que hoy se conoce con el nombre de *Ciencia eléctrica*.

Fueron perfeccionándose los aparatos que ya se conocían, aplicósele la pila de Volta al telégrafo (pues el establecido por Lesage en Génova en 1774 era sin pila y tenía 24 hilos) y de progresión en progresión, hemos llegado á un punto, del que al parecer ya no podremos pasar. Tantos y tan sorprendentes han sido los adelantos realizados.

Gran sorpresa habían de experimentar los sabios á que me he referido, si pudieran volver al mundo de los vivos y vieran la facilidad con que nos servimos de las corrientes por ellos descubiertas, para transmitir lo que escribimos, lo que hablamos, para ver lo que contiene una caja sin abrirla, y

quizás muy pronto, para poder transmitir á larga distancia el perfil de nuestra propia figura.

¿Quién había de decirles á Cavendish y á Graham cuando en 1747 produjeron las primeras chispas eléctricas, valiéndose para ello de rudísimos aparatos, que aquellas rápidas y fugaces lucecillas que ninguna llegaba á durar una milésima de segundo, habían de convertirse en constantes y polerosos focos de luz?

Breguet, Morse y Huguets perfeccionando el telégrafo, Bell inventando el teléfono, Edissón con su fonógrafo y sus lámparas incandescentes y tantos y tantos sabios que con sus inventos y sus nombres han enriquecido las ciencias físicas, es seguro que causarían el asombro de todos los hombres ilustres antepasados.

Digo en uno de mis anteriores párrafos, que parece ya imposible avanzar del sitio en que nos encontramos, en materia de adelantos en la ciencia que nos ocupa; pero no habrá escapado á la ilustración de mis lectores, que tal cosa, ni puede, ni debe ser.

Sabido es por todos, que la electricidad no es otra cosa, que una manifestación de la fuerza general; como si dijéramos, una rama del árbol de la fuerza y del poder; *del magnetismo*.

El magnetismo es un árbol (y valga el símil), del que solo se conocen la rama correspondiente á la electricidad y algunos cogollitos que la Ciencia utiliza, pero el grueso del árbol, aunque se presente, permanece ignoto y oculto á la escudriñadora mirada del sabio, que tiene que contentarse con cultivar la rama que sobresale y esperar que pasados los albores en que actualmente se halla la ciencia magnética, la inmutable ley del progreso vaya sacando á la superficie lo restante del árbol.

Sorpresa y admiración experimentarían los antiguos físicos, contemplando los adelantos realizados, pero mayor las experimentarían los actuales, seguramente, si pudieran darse una vuelta por estos sitios, pasados un par de siglos, si las ciencias siguen avanzando como en la actualidad.

¿Quién es capaz de calcular lo que se podrá hacer cuando se conozca, domine y maneje el incommensurable poder del magnetismo? Esa fuerza que lo mismo sujeta, equilibrando su peso, la fina limadura de acero en la aguda punta de una aguja de coser, que sujeta y equilibra los infinitos mundos, que rodando sin cesar por siderales espacios, no se apartan ni un ápice de la órbita que les tiene marcada el poder que los domina, haciéndoles conservar entre sí la posición que respectivamente les tiene asignada y que no pueden variar, á pesar de estar variando la posición constantemente.

¿Quién, repito, podrá ni presumir siquiera, lo que el hombre llegará á conseguir, cuando de una manera fija conozca esa fuerza, que unida en su trabajo con la pesantéz atmosférica determina la gravitación universal?

El día que se pueda medir y apreciar la fuerza de cohesión desarrollada por la imantación en el éter intermolecular, será el día de la verdadera revolución en las Ciencias Físicas, y cuando el hombre podrá decir con verdad, que posee y domina la fuerza que hoy se llama del porvenir.

ENRIQUE CARRIZO.

## DEL CULTIVO

Raras veces el hombre estudia la tierra sobre la cual esparce las semillas; pocas se para á reflexionar en la mayor cosecha que obtendría al tener presente dicho estudio.

La mayor abundancia de una recolección, depende de la mayor proporción en que se hallen en la tierra los elementos más precisos pa-

ra la alimentación de la planta que se cultiva.

¿Y cómo se hará un examen de una tierra?

Entre los diferentes procedimientos que hoy existen, y prescindiendo de aquel que consiste en juzgar las tierras por el color, suavidad, olor y demás propiedades sensibles, voy á exponer uno que por lo sencillo y fácil de ejecutar, puede ser utilizado por los agricultores.

**Procedimiento de Levigación.**

Por medio de este procedimiento, pueden apreciarse los componentes de toda tierra de labor, de un modo entretenido y científico.

Tómese por ejemplo cien gramos de tierra decantada é introdúzcase en una vasija que contenga de nueve á diez veces, el peso de la tierra, de agua; agítese y déjese reposar por algún tiempo. Una vez asolada la tierra en la vasija, recójase la sustancia que sobrenade, deséquese y pése por medio de la balanza, y supongamos que nos produce once gramos.

Esta substancia es la llamada *mantillo ó humus*.

Recogida la tierra de la vasija sin derramar el agua, se procede á averiguar la *silice* que pueda contener la tierra que sirve de ensayo.

Como este elemento se separa con facilidad de cualquier otro, basta una serie continua de agitaciones violentas, para que pueda ser apreciada la cantidad que arrojará la balanza, una vez desecada la *silice*.

Pues supongamos de este elemento 29 gramos.

Durante las operaciones anteriores, debemos tener un recipiente donde ir echando todas las aguas turbias que han servido para el ensayo; pues de lo contrario nos encontraríamos en la dificultad de poder averiguar más elementos de la tierra de ensayo.

En estas aguas se hallan dos elementos principalmente, de los más importantes de una tierra de labor: la *arcilla* y la *caliza*.

Como ambas substancias se hallan en suspensión en las aguas, será preciso valerse de algún tercero que disolviendo una de ellas, quede la otra en plena libertad, para poder reposar. Para ello nos valdríamos de un ácido, por ejemplo el vinagre, que disuelve á la *caliza*.

Entonces la *arcilla*, se asolaría y vertiendo el agua con cuidado, quedaría la *arcilla* sola en el fondo de la vasija. Desecada y pesada, suponemos hubiera 32 gramos.

Para hallar el peso de la *caliza*, no tendríamos que hacer más que restar de 100 gramos de tierra que tomamos para el ensayo, los tres sumandos que nos han producido las operaciones; y tendríamos que la diferencia es de 28 gramos de *caliza* existentes en la tierra de ensayo.

Tendríamos que el ensayo de la tierra nos había producido, lo siguiente:

Mantillo ó humus....	11 gramos.
Silice.....	29 »
Arcilla.....	32 »
Caliza.....	28 »

Total.... 100

Por hallarse los elementos casi en la misma proporción, tendríamos una tierra de excelentes cualidades para la vegetación.

Ahora bien; cuando predomina algunos de los elementos, la tierra toma el nombre del mismo, y tenemos tierra *humíferas, areniscas, arcillosas y calizas*; pero el estudio de estas tierras como el de sus propiedades constituirá un nuevo artículo.

N. G. L.

**LAS MANCHEGAS**

De economía doméstica puede cualquier manchega dar lecciones á los mismos economistas. El que tenga como oficio y modo de ganarse la vida la crianza de animales domésticos, puede venir aquí á aprender mil reglas que la manchega practica todos los días, desde las que se refieren á la temperatura que necesitan los animales en sus distintas edades, hasta las que determinan la cantidad exacta de pienso necesario á sus distintos estados.

Sus vestidos sencillos y honestos están cortados y confeccionados por ella misma y con frecuencia también los de sus hombres. No gasta sombrero, ese chisme inútil, ridículo y feo que cuesta tan caro y aprovecha tan poco. Lo suple con reconocida ventaja para su natural hermosura con la mantilla de blonda, hecha por ella, en lo cual no tiene rival en el mundo.

Es cuidadosa en grado sumo. El alfiler, el grano de trigo, el más pequeño residuo, es objeto de su atención y de su cuidadora guarda.

Su abnegación y su conformidad para las penalidades no tiene límites. Estará meses y meses encerrada en su casa sin ver la calle, atenta solo al cuidado de sus intereses; sufrirá sin rechistar el tiempo adverso y los vicios de su marido; consentirá que éste se juegue el dinero que ella busca en la calle para pagar la contribución ó los réditos del que deban, y á pesar de todo seguirá ahorrando para hacerse ropa.

En una palabra, los manchegos que hayan leído los preceptos morales y los tratados modernos de sociología, habrán visto en unos y otros cómo se pinta á la mujer perfecta, conocerán el tipo de perfecta casada de Fray Luis de León, se habrán formado un tipo de mujer moderna, quizás distinto de aquel, habrán podido observar en uno y en otro, algo que retrata á su madre, á sus hermanas, á su mujer y á sus hijas. Es la manchega, pues, el ideal en cuanto á mujer de su casa.

En la calle ya se le notan defectos. La altitud sobre el nivel del mar, el clima, la carencia de aguas buenas y de arbolado, contribuyen á que el aire corra con libertad por este suelo y arrastre el polvo arcilloso que vá á incrustarse en su cara que arruga y agrietea. El poco cuidado que la manchega pone en los perfiles de su tocado siempre limpio, ayuda mucho á la acción de los agentes atmosféricos y de ahí que abunden las caras terrosas y ásperas. Lo es también algo en su trato social. La manchega sabe poco de etiquetas y ceremonias: no sabe decir palabras cariñosas cuando no siente cariño. La educación para ella consiste en la educación á la antigua, que es la verdadera: ir limpia y recogida, presentarse con sencillez, no albergar nunca malos sentimientos, no engañar con palabras dulces y ademanes de cumplimento cuando no siente ni el cariño ni la veneración que esas palabras y ademanes hacen suponer, decir

siempre la verdad y ser franca y desprendida con sus amigas.

Quizás también pueda decirse de la manchega que es ingrata para con las costumbres legendarias de la región si nos fijamos en que su baile, las manchegas, más delicado y cadencioso que la jota, más cadencioso y atrevido que las sevillanas, que debía ser el segundo baile nacional después de la jota, ya apenas se conserva entre la gente del pueblo y es menospreciado por la clase media, que prefiere los agarrados; y en que su artístico moño y sus incomparables rizos, han pasado á la historia, desterrados con notable mal gusto por los insípidos peinados modernos. Pero no es así; la mujer manchega no hace con esto más que seguir el gusto de sus hombres, que está por cierto sin cultivar.

A todo esto pueden reducirse sus defectos, porque la crítica, tal como la practica la manchega, no es generalmente defecto. Es quizás su más recomendable virtud. La crítica bien hecha y limitada á lo justo y á lo racional, es una ayuda poderosa para el cumplimiento de los deberes sociales. Donde no llegan el código penal y los preceptos de la moral para obtener sanciones de faltas que se escapan á sus delicadas redes, llega la crítica que conociendo mejor los hechos, los analiza ó condena con más minuciosidad y más justicia absoluta.

Doy tanta importancia á la crítica y sobre todo á la manera de practicarla las mujeres manchegas, que creo, que si los hombres pusieramos cuidado en imitarlas, dado el talento natural que adorna á los manchegos, se harían verdaderos milagros en adelanto moral y material. Si la mujer manchega vale tanto, es porque sabe que en cada vecina tiene un Juez justo sobretodo y severo que ha de condenar sus actos y si el hombre manchego vale tan poco es porque sabe que sus jueces populares ni son justos ni severos. No son justos, porque en sus fallos echan mano con demasiada frecuencia de la *socarronería* y de la indiferencia y con bien poca ó ninguna de su natural buen juicio. No son severos, porque sus juicios más fundados los hacen depender del éxito que es muchas veces contrario á las leyes naturales.

¿Por qué, pues, no se escribe tanto de la mujer manchega como de la andaluza, la madrileña, la del norte, la valenciana etc.? No la adornan todas esas virtudes y otras que me callo? ¿por qué, pues, no se publican y están llenos libros y más libros de sus alabanzas?

A mi juicio, porque á la manchega no la conoce nadie más que el manchego y éste solo de vista. Hay una gran diferencia entre el macho y la hembra, considerados en todos sus aspectos y manifestaciones, tanta que el manchego no puede apreciar lo que tiene á su lado. Por eso no sabe alabarla. Y como él no la alaba y nadie más la conoce están sus virtudes en la oscuridad más completa.

E. MIGUEL ARENAS.

**NOTICIAS**

La subasta para el suministro de cal parda y blanca para las minas de Almadén, tendrá lugar en dicho punto y en esta Delegación de Hacienda simultáneamente, el día 21 del próximo Mayo, á las tres de la tarde, siendo el tipo de mencionada subasta 29.701 pesetas.

Según un despacho de Washinton que publica el *World*, Lee ha dicho que la Comisión de Negocios Extranjeros del Senado no estaba dispuesta á reconocer la república de Cuba.

Declara que los insurrectos no poseen los caracteres de orden y de estabilidad necesarios á ese reconocimiento.

El día 1.º de Mayo tendrá lugar en Viso de Marqués la subasta para el arriendo á venta libre de las especies de consumo de dicho pueblo durante el ejercicio económicos del 98 al 99, bajo el tipo de 23.088 pesetas.

Parece que una compañía inglesa tiene el propósito de organizar la exportación directa de los vinos á Cuba, con grandes ventajas para los cosecheros.

Conforme á un telegrama que se ha recibido de Washington y que publica el *Herald*, se sabe que el *Vizcaya* y el *Oquendo* salieron de Puerto Rico.

Se añade que parece se dirigen á Cabo Verde.

A Cuba se enviarán por uno de los próximos vapores grandes cantidades de harina para el ejército, porque dicho artículo, que viene importándose de los Estados Unidos, principia á escasear.

Dicen de la Habana que al embarcar el cónsul Lee para Cayo Hueso, recibió una pita morrocotuda.

Solicitado el concurso de *Lagartijo* para la corrida patriótica que trata de celebrarse en Madrid, ha contestado el famoso torero que en beneficio de la patria, hará cuanto sea necesario.

El periódico *Dail y Mail* publica un despacho de Nueva York, en el que se da la estupenda noticia hija indudablemente de insigne mala fe, de que el cónsul americano Lee se propone demostrar que la explosión del *Maine* es imputable á las autoridades españolas, y que el crucero *Montgomery* estuvo fondeado también sobre una mina, no ocurriente una catástrofe, porque los oficiales de dicho buque hicieron que un buzo cortase el hilo que ponía en comunicación dicha mina con un fuerte español.

Según nos comunican los corresponsales de la mayoría de los pueblos de esta provincia, el estado de todos los cultivos en general, no puede ser más satisfactorio, esperándose para el próximo año abundantes cosechas.

**Sección recreativa**

**CHARADA**

Tengo una *segunda cuarta*,  
Que corre más que un *dos terciá*;  
Y la puedes *prima Blas*,  
A cualquier hora que quieras.  
Tengo *tres cuarta* en un ojo,  
Que no me deja *primera*;  
Y es mi *todo cierta* planta,  
Que despide suave nectar.

**FUGA DE VOCALES**

S. br. h. l. d. f. qu.  
L. t. rr. d. m. . l. s. n  
C. m. . st. b. s. br. h. l.  
. l. d. sh. c. rs. s. h. nd..

SOLUCIONES: EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Soluciones del número anterior.  
A la charada LEOVIGILDO.  
Al Cuadrado

T R E S  
R O S A  
E S T E  
S A E Z

Cludad-Real Imp. «LA ENSEÑANZA».

**LA VALENCIANA  
FÁBRICA DE JABONES**

DE

**INOCENCIO MORA**

4, CABALLEROS, 4.-MIGUELTURRA.

En este acreditado establecimiento encontrará el público toda clase de jabones hasta la fecha conocidos, que á más de su buena confección las circunstancias de la baratura de sus precios, que á continuación se expresan:

Jabon de 1.º blanco. . . . . 6'25 pesetas arroba  
Id. de 2.º color caña ó verde . . . . . 5'25 " "  
Id. de 3.º color verdoso . . . . . 4'25 " "

No teniendo inconveniente en elaborar todas cuantas clases se le indiquen siempre que se comprometa en las cocidas enteras.

**SE SIRVE PARA FUERA**

**GENEROS DEL REINO Y EXTRANJERO**

DE

**MANUEL ROMERO**

En este acreditado establecimiento encontrará el público toda clase de géneros de última novedad.

Gran surtido en pañolería de seda, géneros de algodón, lencería, pasamanería y artículos de lana y tejidos de todas clases. Todo á precios reducidos.

**Culebra, 8.—TORRALBA DE CALATRAVA.**

Sillerías tapizadas desde 60 pesetas.

Labradas á la inglesa desde 100 pesetas.

Sillas regilla, desde 30 pesetas docena.

Muebles de Viena de todas clases: camas Viena desde 15 ptas.

Sillas de Viena desde 80 pesetas docena.

Juegos de sala.

**MUEBLES DE LUJO**

Gran taller y almacén de muebles DE TODAS CLASES

DE **CRÍSPULO LÓPEZ**

San Pedro del Taulad, 65

**BARCELONA**

**ESPECIALIDAD** en mesas de nogal para comedor sencillas y con tableros para añadir, de los últimos sistemas, desde 30 pesetas.

Juegos de alcoba con camas á la inglesa desde 70 pesetas.

Entredoses.

Marquesitas.

Juegos de comedor.

Juegos de despacho Mesas ministro de todos tamaños.

Sección de Tornería, transparentes, galerías, portiers, y todo lo referente á decorado de habitaciones.

**GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS**

DE

**CRISTINO DIAZ**

Paquetería, bisutería, géneros de punto, inmenso surtido en lencería y telas blancas de hilo y algodón.

Se admiten encargos relacionados con el ramo de comercio.

**1, Castillo, 1.—TORRALBA.**

**DROGUERÍA Y PERFUMERÍA DE SANTA TERESA**

**JUAN J. LÓPEZ**

**DAIMIÉL**

En este acreditado establecimiento se encuentran toda clase de Drogas y Perfumes á precios muy económicos.

Pinturas preparadas á 0'60 pesetas libra.

Hay gran surtido en sosa caustica para hacer jabón y cloruro de cal.

Brochas y pinceles.—Especialidades farmacéuticas.

**COMERCIO, 1.—DAIMIÉL.**

**IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN**

DE LA

**Viuda de Don José María Ruiz Morote**

**TOLEDO, 7.—CIUDAD-REAL.**

En este acreditado establecimiento se hace toda clase de IMPRESIONES TIPOGRÁFICAS, obras de lujo, memorias, folletos, periódicos, circulares, facturas y recibos. Carteles y anuncios de todos tamaños, en negro y varias tintas. Esquelas membretes y tarjetas. Impresiones para Ayuntamientos, Juzgados, Dependencias del Estado, Administraciones, etcétera, á precios muy económicos.

ENCUADERNACIONES: Se hacen tanto de lujo como económicas á precios sumamente baratos.

LIBRERÍA: Obras de todas clases, libros de texto para Institutos, Seminarios y Escuelas Normales. Surtido completo en libros de primera enseñanza y menaje para Escuelas.

OBJETOS DE ESCRITORIO: Papel, sobres, plumas, tinta y toda clase de objetos pertenecientes al ramo.

**ADORACIÓN NOCTURNA**

Hojas con las intenciones é invitación, una peseta el ciento. Idem con las intenciones solamente, cincuenta céntimos el ciento. En estas hojas se hace rebaja según el pedido que se haga.

**DICCIONARIO HISTÓRICO, GEOGRÁFICO  
DE LA PROVINCIA DE CIUDAD-REAL  
por D. Inocente Hervás**

Estudio completo de la Historia de nuestros pueblos, de sus monumentos y fundaciones y de sus hijos ilustres con curiosos datos biográficos y bibliográficos, con la de las Instituciones que nacieron ó se desarrollaron en LA MANCHA en los tiempos de la Reconquista.

**Véndese en la Librería de Rubisco.—Ciudad-Real.**